



STGO.
LA TERCERA / Domingo 14 de mayo de 2006 - P. 84

Carlitos Valenzuela Debe Morir: Un Teatro Joven y Experimental

Teatro
Por **Eduardo Guerrero del Río**

► Este montaje está basado en la novela *El Río* (1962), de Alfredo Gómez Morel, texto que el propio Pablo Neruda describe como un "clásico de la miseria".

Más allá de resultados heterogéneos y de ciertas intermitencias en sus propuestas escénicas, tanto como dramaturgo y como director teatral, el nombre de Aldo Droguett, en las últimas décadas es parte, sin duda, de la historia del teatro chileno y de su alán renovador. Por lo mismo, en términos generales uno puede reconocer en sus trabajos un carácter experimental, una búsqueda de nuevos lenguajes expresivos, una mirada un tanto crítica a la realidad social y, más bien a nivel formal, una necesidad de entrecruzar diversas modalidades artísticas. En este sentido, el estreno de *Carlitos Valenzuela Debe Morir* se inserta dentro de las preocupaciones anteriormente descritas.

En lo específico, este montaje está basado en la novela *El Río* (1962), de Alfredo Gómez Morel, texto que el propio Pablo Neruda describe como un "clásico de la miseria". Entonces, desde una perspectiva global, nos enfrentamos al

tema de la marginalidad, con todos los subtemas vinculados en relación con la problemática eje del texto narrativo y que, en cierta manera, tiene un antecedente de carácter autobiográfico. Así, entre otros, motivos como el abandono, la delincuencia, el reconocimiento frente a los pares, la identidad, la violencia, el abuso, la homosexualidad, el sexo, conforman ese micromundo -con todo su grado de estremecimiento- de los jóvenes habitantes de las riberas del río Mapocho.

Así, a partir de la historia de uno de esos muchachos -en este caso

Carlitos Valenzuela, Aldo Droguett va construyendo tanto la dramaturgia como la puesta en escena. Al respecto, no es secundario ese "debe morir" del título del espectáculo, pues no sólo se relaciona con el desenlace del mismo sino que, en otra lectura, con esa constante tensión provocada por la sobrevivencia (la ley del más fuerte) y que se plasma escénicamente durante la hora y media de representación. Junto a ello, justamente para que adquiera más sentido la propuesta, se manifiesta tanto indirecta como directamente una interpelación al espectador, testigo mudo (la socie-

dad, en definitiva) de las atrocidades que se cometen.

Por la conformación del elenco y por su intencionalidad, estamos frente a un montaje juvenil, el cual se apoya en diferentes elementos, tales como la utilización de un lenguaje ad hoc al sector recreado, una música que a veces adquiere un cierto protagonismo, múltiples coreografías (algunas más acertadas que otras), la interesante ocupación de los niveles espaciales, un predominio de tonos negros y blancos y una mínima escenografía. Como contrapartida, juega en contra de la puesta en escena una no controlada dispersión de imágenes y de referentes cinematográficos (un innecesario engolosinamiento) y, sobre todo, actuaciones que más bien se valorizan en lo colectivo más que en lo individual.

Al margen de estas últimas observaciones, en un montaje como *Carlitos Valenzuela Debe Morir*, resaltamos esa permanente búsqueda de Aldo Droguett: en lo que respecta a la teatralidad y el implícito mensaje crítico de la temática.

FIC-A
■ Dramaturgia y dirección: Aldo Droguett.
■ Teatro La Palomera, García Reyes 58.
■ Horario: jueves a sábado, 20.30 horas; domingo, 19.00 horas.



Carlitos Valenzuela debe morir: un teatro joven y experimental [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlitos Valenzuela debe morir: un teatro joven y experimental [artículo]Eduardo Guerrero del Río.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile